

# *Campus Ultzama*

*-Fundación Arquitectura y Sociedad-*

*Beca Arquia 2020*

*Judith Velilla García*

## *Campus Ultzama, espacio de convivencia*

En un momento de incertidumbre constante y planes de última hora, finalmente, la semana del 14 de septiembre, tuvo lugar el Campus Ultzama. A día de hoy, veo que esta experiencia fue como un paréntesis en el ajetreo del día a día. No quiero decir que fuese una semana de vacaciones, ni mucho menos, trabajamos gran parte del día y alguna noche también, no nos vamos a engañar. Pero la sensación al mirar al pasado es de haber pausado por un momento mi vida para centrarme sólo en la experiencia del Campus, donde el ámbito arquitectónico y personal se encontraron, difuminando los límites, para dar lugar a unos días de convivencia realmente enriquecedores.

Personalmente, uno de los factores que definió mi experiencia en el campus fue precisamente la convivencia. No se trata de unas jornadas que tienen inicio y fin en el día, sino que se dilatan en el tiempo extendiéndose a todas las horas.

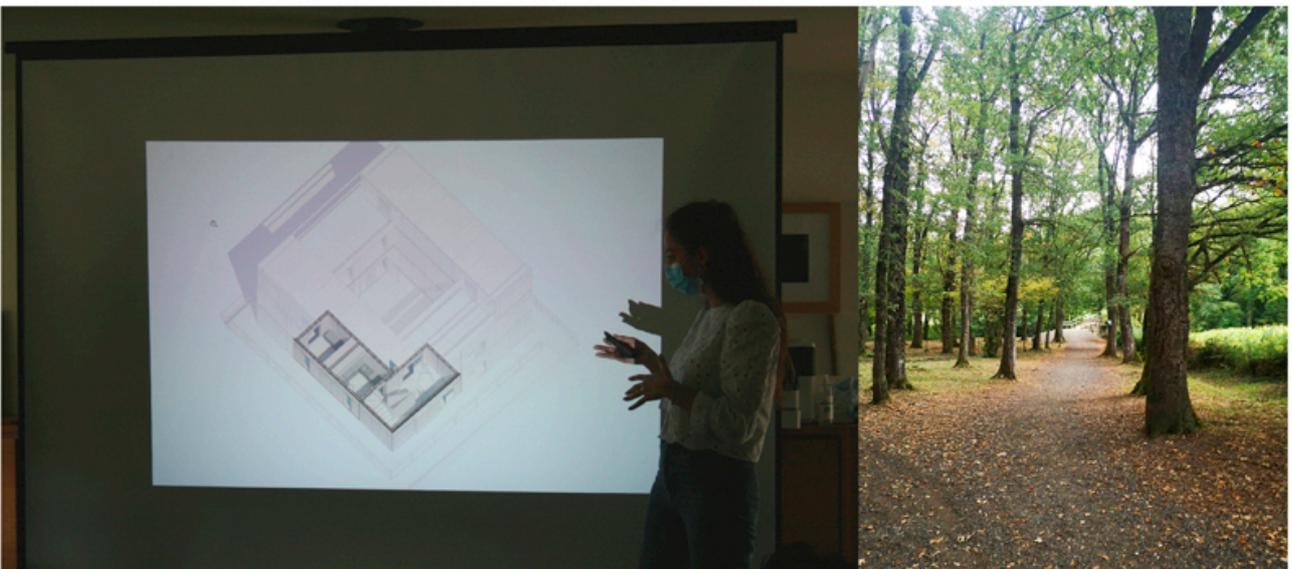


## *La importancia del proceso*

El escenario central de los talleres es el Centro Equestre Robledales de Ultzama, -obra del propio Patxi Mangado- situado en mitad del valle, rodeado de un paisaje envidiable. Aquí se desarrolla gran parte de nuestro día, en un espacio privilegiado con vistas, no sólo al exterior, sino también a las pistas de entrenamiento. Un lugar de ambiente distendido para la cooperación y comunicación, dos elementos indispensables a la hora de realizar los talleres en grupo. Hay que tener en cuenta que nos ponemos a trabajar siete personas sin antecedentes concretos comunes conocidos, por tanto, lo primero a la hora de empezar a planificar es el diálogo. Es la única forma de poder diseñar en base a ideas comunes y comenzar a encaminar entre nosotros, y simultáneamente con los profesores, los conceptos y objetivos de nuestra propuesta.



Este modo de diseño no solo tiene como fruto el proyecto en sí, sino que adquiere un valor más allá que tiene que ver con el proceso para llegar a este objeto final. Por un lado, a nivel de crecimiento personal, ya que te invita a discutir y argumentar de forma razonadas tus ideas, que pueden ser rebatidas con otros argumentos hasta acabar llegando a un acuerdo a través de este diálogo. Y por otro, a nivel de aprendizaje profesional, ya que precisamente este modo de trabajar pone sobre la mesa un montón de propuestas que probablemente no te habrías planteado trabajando sólo. Bueno, y ni que decir tiene que es un punto de partida para conocer un poco más al resto de compañeros.



## Socialización

Pero el momento principal para la socialización es sin duda la comida. Puede parecer que es el momento más planificado del día, ya que se establecen unos ritmos en base a los horarios del restaurante. Sin embargo, nada más alejado de la realidad. Primero, no sabemos el menú, algo que puede parecer muy simple e insignificante crea un momento de incertidumbre al llegar al comedor. Segundo y principalmente, tampoco tenemos un sitio asignado, ni una costumbre por una posición concreta, por lo que las comidas se convierten en incerteza. Cada vez en una mesa distinta y con unos acompañantes distintos genera conversaciones muy diversas que a veces se entrelazan entre grupos, creando un ambiente muy agradable. Charlas que repiten lo que vengo sintiendo desde el principio, un encuentro entre arquitectura, vivencias personales, socialización... una combinación ideal.



Sólo me queda agradecer a la Fundación Arquia la oportunidad de vivir esta experiencia, a la Fundación Arquitectura y Sociedad y más en concreto a Patxi Mangado por abrirnos las puertas de su casa y enseñarnos lo máximo cada día. Y, sobre todo, animar a todo aquel que tenga la ocasión de asistir al Campus Ultzama a aprovechar y llevarse consigo todo lo que pueda de la vivencia, que, sin duda, es mucho.